

REPUBLICA DOMINICANA

FORO SOBRE AGENDAS PARA EL DESARROLLO GLOBAL DESDE EL CARIBE

"Hacia la construcción de una Agenda Común del Caribe Post-2015"

SANTO DOMINGO, 3 DE ABRIL DEL 2014

Ponencia: hacia un Desarrollo Sostenible del Caribe en el Siglo XXI.

Ing. Juan Temistocles Montás, Ministro de Economía, Planificación y Desarrollo de la República Dominicana.

"Ahora es el momento para decidir un nuevo camino de desarrollo en el Caribe y hacer frente a los desafíos del siglo XXI, innovación y adaptabilidad serán clave en el futuro, pero también la voluntad política y el compromiso de aprovechar las ventajas regionales. **Caroline Anstey, directora del Banco Mundial para el Caribe**"

Ante todo permítanme saludar de manera muy especial a nuestros invitados internacionales, y a los funcionarios del Gobierno dominicano y distinguidos miembros de la mesa de honor que nos acompañan en el día de hoy.

Al Señor Ministro de la Presidencia, licenciado Gustavo Montalvo Franco, en representación de Su Excelencia licenciado Danilo Medina Sánchez, Presidente Constitucional de la República.

A las delegaciones de los países del Caribe aquí presentes, particularmente a las Plataformas y Redes de Organizaciones de la Sociedad Civil del Caribe y de República Dominicana.

Saludar al personal del Centro de Pensamiento Estratégico Internacional (CEPEI), quien junto al Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo organiza este evento, y particularmente a su director señor Phillip Schonrock.

A los altos Representantes del Sistema de Naciones Unidas, en la persona de Amina Mohamed, Asesora Especial del Secretario General de las Naciones Unidas para la Planificación y el Desarrollo de la Agenda Post-2015, a Erick Solheim de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico

(OCDE), y a Dillon Alleyne, Subjefe de la Oficina Regional para el Caribe de la CEPAL.

Al Gobierno de México, representado por el embajador Bruno Figueroa, Director General de Cooperación Internacional para el Desarrollo, el cual será la sede de la Primera Reunión de Alto Nivel para la Eficacia de la Cooperación para el Desarrollo Post Busan.

A los Ministros, Viceministros y Directores Generales de las instituciones de Gobierno aquí presentes.

Damas y caballeros, amigos todos.

Marco de referencia del evento y Contexto

Nos convoca aquí, en Santo Domingo, en el Palacio Nacional de la República, las Agendas Globales sobre el Desarrollo con actores destacados de la Región Caribe para dialogar e intentar la elaboración consensuada de perspectivas comunes sobre los ODM Post 2015, los Objetivos de Desarrollo Sostenibles y la Alianza Global para la Eficacia de la Cooperación para el Desarrollo, cuyas estrategias y líneas de acción deben ser necesariamente complementarias y no antagónicas.

El objetivo es situar a la Región Caribe de manera más eficaz en los diálogos que están desarrollando las Agendas antes indicadas.

Esta reunión es para encontrar una agenda común del Caribe Post-2015, es una gran oportunidad para pasar revista a nuestras prioridades como región, pero también para encontrar las vías de comenzar a construir un camino de integración, seguro, de progreso y bienestar para nuestros pueblos.

Creemos que es importante conocer qué ha cambiado, qué factores inciden en el actual contexto mundial y caribeño post 2015, las agendas preparatorias, cuáles son los desafíos y retos de la región de cara lo saldrá de la discusión Post 2015 y sugerir algunas pistas estratégicas por donde la región Caribe pueda emprender acciones concretas para el logro del Desarrollo Sostenible de nuestras naciones.

Contexto global:

¿Qué ha cambiado desde que el mundo asumió los Objetivos de Desarrollo del Milenio 2015?

Desde la adopción de los ODM 2015 en septiembre del año 2000 treinta países pasaron de ser Países de Renta Baja a Países de Renta Media, producto de crecimiento económico importante que no siempre ha ido acompañado de un descenso de la desigualdad económica y social en sus respectivas sociedades.

A pesar de esa mejora sustancial en unos y deficientes en otros, los ocho ODM 2015, a saber, Erradicar la pobreza extrema y el hambre; Lograr la Enseñanza Primaria Universal; Promover la igualdad de Género y la Autonomía de la Mujer; Reducir la Mortalidad Infantil; Mejorar la salud Materna; Combatir el VIH/SIDA, el Paludismo y otras enfermedades; Garantizar la Sostenibilidad del Medio Ambiente y Fomentar una Asociación Mundial para el Desarrollo, no han satisfecho las expectativas que los Jefes de Estado y de Gobierno de los países firmantes, debido a que no se consideró en su momento el diseño de estrategias globales y la disponibilidad de medios e instrumentos para atacar las brechas estructurales que mantienen a mil millones de personas sumidos en la pobreza y la pobreza extrema.

En el reverso de la moneda, el informe del Grupo de Alto Nivel conformado por Naciones Unidas sobre la Agenda de Desarrollo Post-2015, en un enfoque optimista indica que en 13 años transcurridos desde el inicio del milenio se ha asistido a la más rápida reducción de la pobreza en la historia de la humanidad, debido a que 500 millones de personas menos viven por debajo de la línea de pobreza internacional (1.25 dólares al día), ha disminuido la mortalidad infantil en más de un 30%, se ha rescatado alrededor de 3 millones de vida de niños y niñas anualmente en comparación con el año 2000, entre otros. Estos avances han sido impulsados por una combinación de crecimiento económico, mejores políticas públicas y el compromiso global con los ODM¹.

No obstante, durante el período transcurrido aún persisten amplias y complejas brechas estructurales en sus dimensiones espacial, social, económica y medioambiental que dificultan una correlación entre crecimiento económico e inclusión social.

¹ Informe del grupo de alto nivel de personas eminentes sobre la agenda de desarrollo Post-2015: Erradicar la Pobreza y Transformar las Economías a través del Desarrollo Sostenible. Naciones Unidas.

Hoy, es parte del debate a escala mundial, el bienestar que debió proporcionarle el crecimiento a la población mundial, identificar las principales razones que lo impidieron y en qué magnitud y proporción la gente dejó de tener prosperidad.

Desde el Consenso de Monterrey que en el año en marzo 2000 tuvo como tema central la financiación al desarrollo y en cuya declaración se instaba a los países desarrollados a dedicar el 0,7% del Producto Interno Bruto como Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) para los países en desarrollo, y aportar entre el 0,15% y el 0,20% de su PIB a los denominados Países Menos Adelantados (o, PMA)², pasando por la Declaración de Roma de 2003 sobre Armonización, la Declaración de París 2005, el Programa de Acción de Accra de septiembre de 2008 y el Cuarto Foro de Alto Nivel sobre la Eficacia de la Ayuda de diciembre de 2011, el Sistema Mundo, -como lo definió el sociólogo Norteamericano Emmanuel Wallestein- se caracteriza hoy día por un desplazamiento del eje geoeconómico de Occidente hacia Asia-Pacífico.

Ese desplazamiento de eje geoeconómico se combina con dinámicas social, económica, cultural y medioambiental más complejas, adicionada una creciente heterogeneidad de los países en materia internacional, a una Nueva Geografía de la Pobreza, concentrados en los Países de Renta Media; una creciente multipolaridad con nuevas potencias emergentes y en proceso de consolidación, así como el hecho de que la globalización ha ampliado la posibilidad de gestionar con mayor equidad a nivel global los Bienes Públicos Globales.

Se puede decir que el mundo de hoy es más democrático pero a la vez con menos certidumbre de gobernabilidad global, quizás como consecuencia primaria de la lentitud en la renovación de las bases jurídicas en las que se sustentó el Sistema Internacional salido de los Acuerdos de Bretonwood.

Pero también se adiciona a lo que ha cambiado desde el año 2000 la crisis financiera global del año 2009 que redujo la Tasa de Crecimiento del PIB Mundial de 3.96 en 2007 a una tasa negativa de menos 2.11 en el año de la

² Proyecto de documento final de la Conferencia Internacional sobre la Financiación al Desarrollo. Ordinal No. 42. Monterrey, México del 18 al 22 de marzo de 2002.

crisis, lo que se ha expresado en menor capacidad de los países desarrollados para cumplir con el 0,7% de sus Productos Internos Brutos hacia la AOD a favor de los países en vías de desarrollo, o entre el 0,15% y 0,20% a los PMA.

Asociado a estos cambios, deseo llamar la atención de los distinguidos expertos sobre temas de desarrollo aquí reunido es hacia el hecho de que – quizás condicionado por las fuertes restricciones financieras y económicas generadas por la crisis financiera global- la cooperación internacional para el desarrollo se ha movido del paradigma del desarrollo al del combate a la pobreza, lo cual estaría determinando que la discusión por nuevos modelos económicos que pongan en tela de juicio el sistema y la estructura de la gobernanza de la cooperación queden fuera de los debates.

De ser así, la incorporación de los ODM como eje de la agenda de la cooperación al desarrollo ha transformado los objetivos de la cooperación en mínimos, contradiciendo la idea misma de desarrollo que se enfoca hacia objetivos máximos, lo que vendría a afectar la Agenda hacia los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

La Agenda de Eficacia no ha incluido los profundos cambios del sistema internacional, principalmente, el fortalecimiento de la Cooperación Sur - Sur (CSS), como una nueva forma de cooperar, bajo nuevos principios, objetivos e instrumentos. La Cooperación Sur Sur ha sido incorporada en la Agenda de la Eficacia como apéndice de la Cooperación Norte - Sur, limitando la visibilidad de sus peculiaridades y, principalmente, el componente político reivindicativo que expresan las asimetrías del poder internacional y cómo éste se expresa en la lógica tradicional de la cooperación internacional para el desarrollo.

¿Qué es lo que no ha cambiado durante el trayecto recorrido desde el año 2000?

A pesar de que varios países pasaron el umbral de Renta Baja a Renta Media, aún persisten retos complejos en materia de producción, limitaciones de financiación internacional para el desarrollo, ampliación al interior de regiones y países de inequidad en la distribución equitativa de las rentas nacionales,

amplias brechas tecnológicas que afectan la competitividad, persistencia de la pobreza y la desigualdad y cada vez mayor vulnerabilidad respecto a la capacidad de adaptación al cambio climático.

Contexto de la subregión Caribe en el torbellino de esos cambios

A pesar de que el Caribe no sufre los rigores de la tensión geopolítica bipolar que significaron los 42 años de la Guerra Fría, debido a que en mayor grado aquella tensión se ha desplazado hacia otras regiones.

No obstante que del camino recorrido desde el año 2000 hasta acá, América Latina y el Caribe albergan el 70% de los Países de Renta Media, a la vez la región es acreedora de los mayores niveles de Desigualdad Social a nivel global.

Las brechas estructurales en la subregión Caribe

En el caso particular de la subregión, es altamente probable que los ODM Post 2015 la encuentren con nuevos y viejos desafíos: la persistencia de la pobreza y la desigualdad, la vulnerabilidad ante los fenómenos naturales, asociados al cambio climático, retos asociados al acceso universal a los servicios básicos, el incremento de la deuda pública, el desempleo, la violencia como expresión del deterioro social y la seguridad regional.

A ellos se suman la eliminación del trato preferencial en materia de comercio, lo que limita las capacidades para el logro de los objetivos y metas de desarrollo nacional y regional, lo que hace más complejo el cuadro porque todavía los países no logran producir los cambios estructurales necesarios para insertarse de forma competitiva a la economía mundial.

La producción de los países caribeños es de baja escala y de limitada diversificación, dependen de un grupo reducido de productos como fuente estable de ingresos por exportaciones y el nivel de competitividad de las economías se ve afectado por el alto costo relativo de las transacciones, el suministro energético y del transporte y las comunicaciones.

Nosotros, los países que constituimos la subregión Caribe, particularmente la porción perteneciente al Caribe Insular, debemos apropiarnos de que en el contexto de los cambios globales que hemos sucintamente indicado, la subregión ha perdido importancia geoestratégica en el contexto de la liberalización del comercio internacional.

Esa condición que ha agudizado el tradicional desequilibrio en balanza comercial con que operan las economías, ha erosionando los ingresos internos y reproducido las desigualdades tanto a nivel social como comparativo con otras regiones.

El crecimiento medio de la región ha caído en comparación con décadas anteriores, por ejemplo, la pujante actividad del sector turismo encuentra limitaciones de expansión por la creciente degradación ambiental y los efectos dañinos de los desastres naturales. Entre 1990-2008, el Caribe sufrió 165 desastres naturales, con daños y pérdidas correspondientes estimadas en US \$136 billones.

La región del Caribe se enfrenta a una mayor apertura de sus mercados en un contexto internacional donde las economías en desarrollo se encuentran superando la crisis financiera del 2009. La manera como la región responda a las nuevas realidades de la competencia económica internacional va a determinar en gran medida el nivel del bienestar interno de su población en el horizonte del próximo cuarto de siglo (en 30 años).

Un factor que impone una limitación para la eficacia de los ODM-ODS en la subregión es el relativo a su deuda pública. Según la CEPAL, para el 2009 todos los países integrados a la CARICOM tenían un coeficiente de deuda externa con respecto al PIB superior al 30% cuando la media latinoamericana era de 20.2%.

Los altos niveles de deuda han puesto a siete países caribeños entre los 10 países más endeudados de la Región Latinoamericana y a 14 entre los 30 más endeudados del mundo, lo cual afecta el crecimiento sostenible y empeora las expectativas de estabilidad macroeconómica.

Los países del Caribe deben intentar negociar y obtener el mayor nivel posible de reestructuración y alivio de la deuda. Sin embargo, el excesivo endeudamiento de la mayoría de las naciones de la región impide alcanzar la reducción de la deuda requerida sin un ajuste fiscal. Una combinación adecuada de consolidación fiscal y reestructuración/alivio de la deuda sería determinante para alcanzar un nivel de deuda compatible con la sostenibilidad fiscal que necesita la región del Caribe.

Debido al conjunto de brechas estructurales en la subregión Caribe indicadas más arriba, la emigración es un fenómeno socio-económico asociado a las mismas.

La mayoría de los emigrantes se encuentran generalmente en su años más productivos, o sea entre 20 y 45 años. En el caso de los haitianos ese rango de edades alcanza el 63%, 53% entre los dominicanos y 48% jamaicanos, los cuales, en general tienen niveles medio y alto de educación.

Para tener una idea de la relación diáspora y remesas en el Caribe, la misma ha recibido crecientes montos de remesas a través de los años, rondando los US\$400 millones al año a comienzos de los años noventa a cerca de US\$4.000 millones en 2002. Los flujos de remesas representaron un promedio del 6% del PIB de la región entre 1998 y 2003, y ahora sobrepasan los influjos de inversión extranjera directa (IED) y la asistencia oficial de desarrollo.

Existe bastante variación entre los países; por ejemplo, Haití es el que más remesas recibe (14% del PIB) y Trinidad y Tobago es el que recibe menos (cerca de 1% del PIB). Por otro lado, la migración representa una fuga de cerebros, lo cual debilita las habilidades y la capacidad del país. Un caso extremo es el de Guyana, donde el país ha estado perdiendo maestros y enfermeros a niveles altos e insostenibles.

En Jamaica, cerca del 80% del número de graduados potenciales de la universidad han abandonado el país.

¿Cuáles factores positivos y avances en materia de desarrollo social en la subregión sostener de cara a los ODM Post 2015?

La mayoría de nuestros países registran un Índice de Desarrollo Humano (IDH) de nivel medio (medio/alto), similar al conjunto de América Latina, aunque los primeros con ingreso per cápita superior. El promedio de la esperanza de vida al nacer expresada en años fue de 73.4 años -inferior a América Latina que es de 74.5 años.

El Caribe, junto al conjunto Latinoamericano ha alcanzado varias metas en la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), incluida la de reducir a la mitad los niveles de pobreza extrema, según se afirma en el informe de las Naciones Unidas sobre los ODM, donde la proporción de personas que viven en la región con menos de 1,25 dólares al día disminuyó del 12% en 1990 al 6% en 2010.

También señala que va camino de cumplir la meta de reducir a la mitad para 2015 la proporción de la población que padece hambre. La proporción de personas desnutridas del total de la población ha caído del 15% en 1990-1992 al 8% en 2010-2012.

En educación el Caribe exhibe progresos significativos, la permanencia en el nivel de primaria sobrepasa el 80%, pero sólo Anguila, Belice, Cuba, Dominica y Santa Lucía registran desde 1999 un ritmo de progreso relativamente superior al requerido para cumplir la meta ODM en 2015; y en Guyana, San Vicente y las Granadinas, Suriname, Saint Kitts y Nevis y la República Dominicana, la deserción llega a más de 30%.

El gasto público en educación en el Caribe es alto comparado con otros países. En promedio, los gobiernos caribeños gastaron un promedio de 4,9% del PIB en educación y US\$330 per cápita en el período 1995-2002, oscilando entre US\$860 per cápita en Barbados y US\$110 en la República Dominicana.

A partir del 2012, el gobierno dominicano entregó el 4% anual del PBI al sector educativo este martes 1 del corriente se realizó un hecho sin precedentes en el sector educación y fue la firma del Pacto por la Educación hacia el 2030, donde están consignadas las principales demandas provenientes de las principales fuerzas sociales, políticas, empresariales y no gubernamentales, y que conjuntamente con el gobierno se comprometen a trabajar para mejorar la

inversión y la calidad educativa como parte de los compromisos asumidos por el país contenidos en la Ley 12-00 de Estrategia Nacional de Desarrollo al 2030.

No obstante, a pesar de ser datos alentadores, los desafíos continúan siendo cada vez mayores para alcanzar la meta de erradicar definitiva de la pobreza, la desigualdad y la exclusión social.

Permítanme referirme en estas palabras a lo que podemos denominar como la relación simbiótica y estratégica entre la rica biodiversidad de la subregión y la sostenibilidad del Turismo como una de sus principales actividades económicas.

El turismo y el cambio climático

¿Pudiésemos considerar la relación biodiversidad como un bien público regional ligado a los Objetivos de Desarrollo Sostenible?

El turismo es una de las mayores industrias del mundo y resulta el sector que más contribuye al desarrollo económico global. El Caribe ha sido la segunda región del planeta con más rápido crecimiento del turismo durante la década de los ochenta y principios de los años noventa del pasado siglo, en la actualidad ya ocupa el primer lugar, con ganancias extraordinarias que crecen de 5,107 millones de dólares estadounidenses en 1985 a más de 20.000 millones de dólares en 2005, lo que representa un aumento de 400 por ciento en sólo 20 años.

En los últimos tiempos el sector turístico ha venido desarrollando opciones más vinculadas con el disfrute de la rica biodiversidad de la región y de los numerosos espacios naturales protegidos, terrestres y marinos, lo que ha potenciado las opciones ecoturísticas como alternativa y complemento válido del producto ya establecido de “sol y playa”.

Por 5 años consecutivos el turismo en República Dominicana ha crecido de forma sostenida para el 2012 se recibieron 4.5 millones de pasajeros no

residentes lo que representó un crecimiento de 5.9% con respecto al 2011, superior al crecimiento global y regional del turismo en los últimos 2 años.

Dicha actividad durante los primeros años del presente siglo, ha desplazando a otros productos exportables, convirtiéndose en la primera fuente de ingresos en casi todos los países del área. La región dispone atributos naturales y recursos económicos necesarios para facilitar el desarrollo de estas ofertas en sus zonas costeras y áreas protegidas a lo cual, se suma la diversidad cultural y la historia de la región, el agradable y amistoso trato de la población y el bajo nivel de violencia y peligrosidad social, es **evidente que el sector del turismo en el Caribe tiene una importancia estratégica para todos los gobiernos y cualquier daño directo o indirecto a sus actividades casi alcanza la categoría de amenaza para la seguridad económica nacional.**

En la actualidad, los gobiernos de nuestra región e instituciones relacionadas con la industria del turismo han comprendido la importancia de las posibles consecuencias del cambio climático en este sector. Se vienen impulsando acciones regionales para monitorear e identificar cualquier tendencia significativa o la ocurrencia anormal de eventos climáticos y meteorológicos en la región caribeña. La cooperación internacional entre los países involucrados está avanzando para facilitar el intercambio de información, el apoyo mutuo y la difusión adecuada de los resultados.

Por otra parte, la región caribeña tiene una biodiversidad excepcionalmente rica, tanto por la diversidad extraordinaria y endemismo de las especies de flora y fauna, como en el potencial genético existente, la fragilidad y belleza de sus ecosistemas. Las afectaciones a esta riqueza biológica sería, sin lugar a duda, uno de los problemas ambientales principales que enfrenta la región.

Entonces, entre los desafíos más grandes que el cambio climático plantea a la biodiversidad regional está la pérdida o la transformación irreversible de hábitat, la extinción de especies y variedades, la pérdida de la diversidad genética, la introducción de especies exóticas que van sustituyendo a las nativas, la fragmentación de los ecosistemas y el tráfico de valiosas especies

amenazadas. Todos estos aspectos son afectaciones directas a la conservación de los recursos naturales que sustentan el ecoturismo o turismo de naturaleza.

A pesar, de que las emisiones de que los Gases de Efecto Invernadero en el Caribe insular son muy pequeñas a nivel global, contrasta con el hecho de que son precisamente estos países los de mayor vulnerabilidad económica, social, ambiental e institucional al Cambio Climático³.

En el marco de la Asociación de Estados del Caribe (AEC) existe un Convenio para la establecimiento de la primera zona turística sostenible del mundo en el gran Caribe. La iniciativa Zona de Turismo Sostenible del Caribe contribuirá a levantar Indicadores de Sostenibilidad del Turismo en la subregión, lo que contribuirá a una gestión más eficiente de los recursos naturales y del medioambiente.

Esta iniciativa lo cual no solo representa una ventaja competitiva sobre otros destinos turísticos, sino que posicionará a la región como un líder en la nueva era del turismo responsable, lo que intensifica los esfuerzos en materia de movilizar recursos de la cooperación internacional para la implementación de estrategias y proyectos de turismo sostenible.

Esta iniciativa, reconoce que el Caribe tiene la obligación de proteger y garantizar el turismo como una actividad de largo plazo por la importancia de la industria para la región y porque la misma debe asegurar que los recursos naturales, culturales, sociales y financieros necesarios para su desarrollo sean manejados de un modo sostenible.

Los Países de la subregión como Países de Renta Media

El nuevo mapa de la ayuda y la categorización de ser mayoritariamente países de Renta Media ha venido a lo largo de la década aminorado el flujo de la

³ Laneydi Martínez Hernández y Daymler O´farrill Rolando.

cooperación internacional para la región latinoamericana y caribeña. Desde que fue creado el Comité de Ayuda al Desarrollo, OCDE, América Latina y el Caribe ha recibido un flujo neto de ayuda de alrededor de 500 mil millones de dólares, lo que equivale al 0.6% del PBI generado por toda la región de ALC. Para el 1960 la ayuda recibida por ALC fue el 12.7% de toda la ayuda mundial, y para el siglo XXI ha llegado a menos del 8%, esta disminución no se ha debido precisamente a las mejoras en el ingreso per cápita fruto del crecimiento económico, sino a los cambios que ha tenido la agenda internacional, concretamente a la adopción de objetivos globales de desarrollo,

La transición de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) a los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) en el Caribe⁴

La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) ha centrado la agenda post-2015, en un pacto global para el desarrollo sostenible basado en la igualdad y los derechos sociales como principio normativo. La evaluación de resultados de las metas ODM para la región del Caribe contempla la necesidad de impulsar políticas de protección social con vocación universalista en materia de empleo y la prestación de servicios salud y educación de calidad; incorporar lineamientos para internalizar costos ambientales, y promover la responsabilidad social.

El planteamiento de la CEPAL acerca del contenido de la agenda de desarrollo post 2015, destaca la necesidad de un cambio del paradigma de los ODM hacia un marco integral de desarrollo sostenible, en un plano articulado de lo económico, lo social y la sostenibilidad ambiental, y en una estructura de cooperación orientada a cerrar las brechas sociales y productivas. Bajo esta consideración la discusión de los ODS parte del alcance de los ODM en el desarrollo humano, los procesos acumulados de degradaciones de los recursos naturales y las restricciones de inserción de la región a la economía mundial.

A la luz de la propuesta de la CEPAL y las propuestas de los países, los viejos y nuevos desafíos de la agenda de desarrollo post 2015 exigen señales claras

⁴ Mepyd. Notas de la Unidad de Estudios de Políticas Económicas y Sociales del Caribe.

de regulación, fiscalidad, financiamiento y gobernanza; de criterios sobre comercio justo, transferencia de tecnología, y cooperación financiera; el fomento a la cooperación Sur-Sur, y el fortalecimiento de los mecanismos de participación social.

Un informe del 2013 sobre seguimiento mundial de los ODM señala que en América Latina y el Caribe se logró reducir la pobreza extrema – la población por debajo de 1.25US\$/día- en un 80%, pese a que varios países se encuentran lejos de alcanzar este objetivo –Haití, por ejemplo, se mantiene como el país más pobre del Hemisferio Occidental-. Si se toma el porcentaje de la población con US\$2 por día, el Caribe reduce la incidencia de la pobreza de 36.2% en los 90's, a 16.3% entre 2000-2010, en una escala y promedio superior a la región de América Latina en su conjunto.

La sostenibilidad de mantener niveles de vida saludables en el Caribe se enfrenta a la baja capacidad de las economías para generar empleo de calidad. La tasa de desempleo promedio entre 2008-2012 es de 11.92% -mayor que el promedio de la región de 6.63%-, y el trabajo informal ocupa el porcentaje mayor del mercado laboral. A partir del inicio de la crisis la tasa de desempleo promedio del Caribe aumenta de 9.65% en 2008 a 13.45% en 2012-. En este región el desafío del Caribe apunta a la sostenibilidad de los logros alcanzados en materia de pobreza, direccionando un crecimiento inclusivo.

El nivel de “desnutrición global” ODM fue evaluado de alcance moderado para el Caribe, indicando que se ha avanzado en la meta de disminuir la proporción de la población por debajo del nivel mínimo de consumo de energía alimentaria.

A 2013 la prevalencia de subalimentación es de 19.3%; significativamente menor que en la década de los 90's que alcanzó un 27.6%. Concomitante, el Caribe reduce el promedio de proporción de niños menores de 5 años con peso inferior al normal, como porcentaje de la población -de 7.8%, en los años 90's, a 4.2% entre 2000-2007-.

El porcentaje de población con acceso a fuentes mejoradas de abastecimiento de agua potable es una meta ODM comparativamente retrasada en la región del Caribe, la reducción pasa de un promedio de 8.28% en los 90's a 7.32% entre 2000-2010. Para el conjunto de países de América Latina el avance es más cercanos a la mitad establecida como meta ODM para 2015 –de 16.03% a 9.73%-; y en los países de la OCDE, con punto de partida más bajo, pasan de 1.45% a 0.69%.

¿Qué hacer para insertarse competitivamente en las posibilidades de logros en torno a los ODM Post 2015?

Algunas sugerencias

1. Una respuesta efectiva requiere del diseño y la aplicación de una asociación fuerte entre nuestros Estados, de estrategias activas y sostenida que no se circunscriba únicamente al campo comercial y productivo, sino que incluya, en el marco de una concepción integral del desarrollo inclusivo, medidas decididas y decisivas en pro de la sostenibilidad ambiental, la gobernabilidad democrática, la cohesión social y territorial de nuestros países.
2. Una nueva alianza mundial para erradicar la pobreza y transformar las economías para el desarrollo sostenible, necesariamente atraviesa por un fortalecimiento de las alianzas regionales, subregionales y locales. La nueva agenda internacional debe valorizar las ventajas comparativas de las regiones y de los Estados, la creciente heterogeneidad de las economías en desarrollo y hacer el énfasis en lo que nos une, no en lo que nos separa.
3. En el caso de nuestra región, es fundamental conectar los Objetivos de Desarrollo Sostenible en el marco de los ODM Post 2015 con la Sostenibilidad de la actividad del Turismo, la adaptación al cambio climático como uno de los principales problemas que planteen nuestros países.
4. Debemos unir nuestras voces para llamar la atención del mundo desarrollado de que la pobreza y la desigualdad no pueden ser medido sólo en función de un solo indicador como el PIB per Cápita, debido a las asimetrías internas que padecen los denominados Países de Renta Media.

5. La subregión, en una perspectiva integracionista, debe conectar no sólo a los Estados en la búsqueda de horizontes de prosperidad para nuestros pueblos, sino que debe procurar desarrollar una Alianza Multiactores que incluya a las Organizaciones de la Sociedad Civil, el Sector Privado, las Universidades, los Centros de Pensamiento y las más variadas expresiones organizadas de nuestras comunidades.

6. Seguir desarrollando conjuntamente con el sector privado, el sector público y la sociedad civil los Foros de Crecimiento del Caribe como parte de la iniciativa de integración competitiva entre las naciones caribeñas como hermanos y vecinos más cercanos, haciendo esfuerzos por romper las barreras idiomáticas y culturales como estrategias eficaces de integración regional.

7. Una condición esencial para insertarnos competitivamente en la discusión y ejecución posterior de los ODM y ODS post 2015 es la necesidad de fortalecer nuestras instituciones en lo que podríamos denominar Desarrollo Institucional Sostenible como medio de consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Finalmente, querría, en primer lugar, ofrecer a la región la posibilidad de que podamos compartir entre nosotros nuestras experiencias institucionales como factor de integración y desarrollo, y en segundo lugar, terminar mis palabras agradeciendo a nombre del Señor Presidente de la República, y en el mío, la presencia en suelo dominicano de todos ustedes, representantes de los hermanos países del Caribe, instándolos a que se sientan cálidamente recibidos por el hospitalario pueblo dominicano.

Muchas gracias a todos por su presencia y les deseo una exitosa jornada de trabajo.

3 de abril del 2014